

## RECENSIONES

ECO, U.: *The Name of the Rose* ("Il nome della rosa") New York, Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1983, 502 p.

Bajo este enigmático título (que tampoco es esclarecido por las palabras finales de la obra: "Stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus") hace su exitosa carrera esta primera novela de un eximio historiador, filósofo, esteta y semantólogo de la Universidad de Bologna, Umberto Eco. La crítica internacional ha calificado de "inteligente", "brillante", "compulsivamente atractiva" esta novela histórico-policial, ciertamente muy original, ambientada en una abadía benedictina del Norte de Italia, en el año 1327. El autor pone una enorme erudición histórica, estética y filosófica al servicio de una trama intrincadísima, altamente truculenta, pero siempre entretenida para un público de alto nivel cultural.

Algunos monjes de la abadía, que previamente habían pertenecido al movimiento espiritualista y herético de los fraticelli franciscanos, han caído en sospecha de herejía y para investigar esta caída llega al monasterio el ex-inquisidor franciscano, fray William de Baskerville, acompañado del joven benedictino Adso de Melk, quien pone por escrito los extraños sucesos de siete días de residencia entre los monjes. Se supone que todo el relato se basa en un manuscrito de la abadía benedictina de Melk. Estas y otras ficciones eruditas el autor sabe presentarlas con tal realismo que se está tentado de creerle todo, incluso los crímenes de los

monjes. Todos los personajes tratan y se expresan en una temática estrictamente medieval, con abundantes frases en latín, recurriendo a autores de esa época, citando a menudo la literatura conocida a principios del siglo XIV. El arte, las recetas de cocina, la ciencia de las hierbas y de la medicina, la mineralogía, la historia y la mitología enriquecen, a veces excesivamente, los diálogos.

La trama se complica por el encuentro en la sala capitular de la abadía de una comitiva de altos personajes eclesiásticos enviados desde Aviñón por el Papa Juan XXII y una delegación de franciscanos, encabezados por su ministro general Miguel de Cesena. La comunidad asiste con temor a una auténtica sesión inquisitorial, donde se detectan y aherrojan a los desviados de la fe católica. Pero todo esto no es más que la trama superficial: el meollo de la novela reside en siete misteriosos asesinatos de monjes en los siete días que dura la acción y de cuyo esclarecimiento el abad —no se sabe bien por qué— encarga al visitante fray William de Baskerville. Este se revela como un hábil Sherlock Holmes, asistido por un siempre estupefacto Adso (Watson?) de Melk. Como en toda acción de tipo detectivesco hay un "corpus delicti" que mueve todo. En este caso se trata del único manuscrito de la segunda parte de la "Poética" de Aristóteles, por cuya posesión se supone que monjes benedictinos sienten tal concupiscencia que no retroceden ante el crimen. Las laberínticas salas de la enorme biblioteca, con sus puer-

tas señaladas por distintas citas del Apocalipsis, sus escaleras y departamentos secretos, sirven de escenario a una acción decididamente cinematográfica.

¿Qué decir de todo esto? El autor, a pesar de su brillante talento narrativo y sus extensos conocimientos históricos, que expone con fruición, ha comprendido muy poco de la verdadera vida monástica y aunque se le nota versadísimo en historia de la Iglesia, su falta de simpatía por la fe cristiana le lleva a desfiguraciones a veces grotescas de la realidad. Todos los prejuicios que militan habitualmente contra el fenómeno de la Inquisición, por ejemplo, han sido reeditados con habilidad en este libro y contra la figura del Papa Juan XXII Umberto Eco parece sentir una especie de rencor personal.

En la novela tanta perversidad monacal desplegada en torno de un manuscrito de Aristóteles se acaba con un apocalíptico incendio que aniquila tanto al manuscrito mismo como a la biblioteca y toda la sinistra abadía. Uno se podría imaginar parecida suerte con despliegues de imaginación y de ciencia histórica tan penosamente ignaros de espíritu y de fe, como la novela "monástica" que comentamos.

*Mauro Matthei, osb  
Lliu - Lliú (Chile)*

Biblioteca Hortense: *Simposio monástico. XV Centenario de San Benito, Roma, Setiembre 1980.* Copilación y dirección por Luis Esteban Marco, oco - España, Monasterio de Santa María de Huerta, 1983, 368 pág.

Este libro, esperado, se presenta solo y muy bien. Casi está de más decir

que es de sumo interés para la gran familia de monjes y monjas, hijos de san Benito, si no también para quienes deseen conocer qué dice la Iglesia a sus monjes y de sus monjes, especialmente por boca del Santo Padre, Juan Pablo II, y qué dicen ellos de sí mismos. Según los apotegmas, desde muy antiguo, nuestros Padres en la vida monástica, tenían sus asambleas, sus reuniones de las que sacaban, sin duda, mucho provecho espiritual, y pienso que este simposio estuvo en esa línea de ayudarse mutuamente, "reflexionando y orando juntos", "partiendo el Pan con alegría de corazón", junto al vicario de Cristo, y acabándolo muy significativamente con el canto del "Suscipe..." (ver R B 58) repetido tres veces.

Este tomo nos permite a todos los monjes que no estuvimos presentes, la alegría de participar de las riquezas de esa gran asamblea y escuchar que, aun nuestros hermanos y hermanas más distantes, comulgan con nosotros en el mismo ideal de vida, "tomando por norma el Evangelio", que nos legó N.P. san Benito.

Gracias al Santo Padre que, junto con su magistral enseñanza, nos "confía la Iglesia y sus intenciones universales de Padre y Pastor". Gracias a todos los participantes y a Luis Esteban y sus colaboradores por habernos hecho llegar este hermoso y valioso tomo del Simposio 1980.

*Beatriz Ponce, osb  
San Luis*

*Regla de San Benito.* Con glosas para una lectura actual de la misma por el abad CASSIA M. JUST. Zamora (España). Ed. Monte Casino, 1983, 296 p.

Las monjas benedictinas de Zamo-

ra nos brindan esta excelente traducción castellana de una obra que el P. Abad de Montserrat, D. Cassia M. Just, publicara con ocasión del jubileo de san Benito y que consta de la versión catalana de la Regla, junto con un comentario que su autor modestamente llama "glosas".

En la edición castellana se optó afortunadamente por la primera traducción del P. García Colombás (1968), mientras que el P. Emiliano Ozaeta, osb se encargó con habilidad y competencia de la traducción de las glosas. Ligeramente merece este traductor por no decidirse a usar siempre la castiza palabra "monacato" y deslizarse no pocas veces el afrancesado "monaquismo".

La obra, como ya lo constataba D. Mauro Elizondo, osb en su "Presentación", se mueve en el género literario del "A la búsqueda de Dios", de D. Basil Hume, osb y, agregaríamos, en el del inolvidable "Sendero de vida" de D. Gabriel Brasó, osb. Con ello queda dicho que el libro reúne gran competencia en materias de exégesis de la Regla, accesibilidad y un poderoso halo paternal, humano, amable, nacido de la profunda experiencia psicológica y espiritual que conlleva normalmente el cargo abacial. El P. Abad Just no sólo se revela como conocedor de la Regla y del corazón humano, sino que también logra a cada paso poner en evidencia la actualidad y validez de la visión de san Benito en nuestro mundo del siglo XX.

Las glosas siguen el plan general de la Regla: Prólogo, los 72 capítulos y Epílogo (Cap. 73). Dentro de la parte central distingue los seis acápites habituales: 1. Comunidad y abad (1-3); 2. Arte espiritual (4-7); 3. Oración (8-20); 4. Organización interna del monasterio y actividades (21-57). 5. Formación y renovación de la comunidad (58-65); 6. Rela-

ciones externas y fraternidad entre los monjes (66-72). Esta división no es rígida, ya que por ejemplo en materia de arte espiritual y de oración san Benito no se contiene en los límites de estas seis partes y las "invade" todas. Con razón Just observa que el cap. 49 y el 72 pertenecen plenamente al arte espiritual.

Sin escurrirse ante objeciones modernas el autor logra superarlas siempre con serena y convincente argumentación, según un método que recuerda el *Videtur quod non* y *Sed contra* de la Suma Teológica. Notables nos parecieron sus observaciones sobre la importancia de la aceptación de sí mismo (p. 163 y *passim*); su énfasis en el cuarto grado de humildad (pp. 166-168); el realce de la ascesis tradicional en contra de la tendencia a lo oriental-hindú (178-180); el valor del código penitencial de la Regla y la necesidad de las sanciones (196-198); la pobreza individual y los monasterios grandes (201-204 y 242-243); la actualidad de la dirección espiritual (218); vida monástica y trabajos pastorales (224); lectio (226); la mesa del abad (247); los tres votos (257); el valor de las relaciones inter-monasteriales (261-2); el rescate de la figura del prior (271) etc. Especial connaturalidad revela el autor en sus comentarios a los capítulos 49 (Cuaresma) y 72 (Buen celo) de la Regla.

Confesamos que en este magnífico conjunto las disquisiciones sobre el hábito monástico (pp. 244-246) nos decepcionaron. Basándose en una exégesis estricta y minimalista del cap. 55 de la Regla el autor llega a relegar el hábito al desván de las cosas contingentes y termina el capítulo con una reflexión de sabor liberal: con o sin hábito, lo importante es la pureza de corazón.

Seamos sinceros en nuestras obje-

ciones. Es sabido que san Benito no es amigo de declaraciones de tipo teológico, muchas cosas las dice como al pasar, hay que entender la teología que hay entre líneas e incluso completarla. Nadie se va a contentar *solamente* con los argumentos que la Regla aduce, por ejemplo, en favor del silencio, del rezo del Padrenuestro o del trabajo. Si en estos y otros puntos sabemos "plenificar" la Regla (sin desvirtuarla) ¿por qué ser tan minimalista y arcaico en materia del hábito monástico? ¿Por qué no consultar también la tradición de los monjes orientales, que suele sernos tan cara? (El autor menciona esta tradición al pasar, pero no cree necesario tomarla en cuenta). O —pasando a la actualidad—: ¿por qué no hay en los ambientes monásticos una reacción más delicada, más filial, a la reiterada insistencia de Juan Pablo II sobre este punto?

Mauro Matthei, *osb*  
Llíu - Llíu (Chile)

GREGOIRE, R., *osb*: *Agiografía silvestrina medievale. Edizione critica a cura di...* Fabriano (Italia), Ed. Montisfani, 1983. XII, 368 p., 1 lám. (Bibliotheca Montisfani, 8).

Dice en la presentación de la obra el Prior General de los Silvestrinos de Italia, D. A. Pantaloni, que fue tal vez por humildad que los orígenes de su familia monástica —nacida en 1231— no fueron críticamente estudiados antes. Diremos nosotros que esa humildad tiene desde ya su premio, porque hoy día pueden realizarse estudios y ediciones con una acribia y exactitud que son motivo de legítimo orgullo. En efecto, el esfuerzo que la Congregación silvestrina realiza para publicar los documentos an-

tiguos y estudiar la espiritualidad, las costumbres, el desarrollo de sus monasterios, es un modelo para las demás ramas del árbol benedictino. El P. Grégoire, conocido medievalista, edita críticamente las *Vidas* de S. Silvestre, S. Hugo y el B. Juan del Bastón, atribuidas a Andrés de Fabriano, y la *Vita S. Bonfilii*, que una oscura tradición dice ser de S. Silvestre mismo. Una introducción metodológica precede la edición de los textos mismos, basada en los mss. existentes y que, por eso, constituye en verdad la primera que se hace con el aparato apropiado. Si las tres primeras *Vitae* pueden considerarse rectamente atribuidas a Andrés, la de Bonfilio suscita dudas que el editor, por el momento, no profundiza, aunque se inclina por descartar la autenticidad silvestrina. Los textos mismos son una interesante muestra del género: la *Vida* de Silvestre presenta a un monje y taumaturgo, vertiente más teológica la primera, y popular la segunda. También Hugo y Juan del Bastón tienen sus biografías pobladas de milagros, tanto en vida, como, especialmente el segundo, después de su muerte. En fin, una magnífica edición que ilustra los orígenes de una tradición siempre viva en la Orden y en la Iglesia.

M. de Elizalde, *osb*  
Luján (Bs. As.)

GUIGUES I, Prieur de Chartreuse:  
*Les Meditations (Recueil de pensées)*. Paris, Ed. du Cerf, 1983, 384 p. (Sources Chrétiennes, 308).

Ubicado el A. en la primera mitad del s. XII este Prior de la Cartuja —continuador de san Bruno cuya obra completa dándole un cuerpo escrito de orientaciones— constituye, al mismo tiempo, por lazos de amistad, una notable trilogía con Pedro el Venerable,

abad de Cluny, y san Bernardo, fundador de Claraval.

Bajo la forma de "pensamientos", "nos ha dejado la conmovedora imagen de su vida interior" (p. 15). "Estamos en presencia del breve diario espiritual de un alma" (p. 16), "tal como ha surgido espontáneamente del alma del A. por su necesidad personal" (p. 16). "En todo momento el interés se renueva por una verdad inesperada que golpea al espíritu con su brevedad penetrante, por su profundidad y expresión" (p. 20).

El título de la obra —"Meditations", tomado de los primeros copistas del siglo XII— impone adentrarse en el significado, para la época, del "meditar" que la vida monástica enseña y conserva a través del tiempo como "lectio divina" con sus diferencias específicas de lo que hoy se entendería por "meditación". En la muy buena "Introducción", a cargo de un monje de Chartreux, de la cual hemos tomado las citas anteriores, se da lugar a una explicación sobre este ejercicio espiritual que motiva el título del libro para no confundir "reflexión" con "meditación", "pensamientos" dado que el escrito de Guigues está directamente vinculado con ese "modo" monástico que es reflexión, conversión y unión con Dios. Se relaciona así con los Apotegmas de los Padres del Desierto ("Una de las principales razones del incomparable valor de los Apotegmas es que los Padres han elaborado estas sentencias viviéndolas. Su doctrina no es el fruto de un razonamiento especulativo; está totalmente en su experiencia de vida", p. 34) como con los Libros Sapienciales ("cortas sentencias, fruto de la reflexión a partir de experiencias hechas y escritas atendiendo a un mejor conocimiento de sí mismo y de las leyes divinas", p. 38). De estas dos

modalidades en la O. que nos ocupa predomina el sentido bíblico sobre el patristico. "Guigues es un monje en tal forma penetrado por la lectura y la meditación de los Libros Santos que impregna su vocabulario (...) las imágenes que él usa son profundamente bíblicas" (p. 60).

Para esta edición se ha elegido el manuscrito de Grenoble con un criterio que da tranquilidad al L. pues es el que se considera más exacto de los cinco que se tienen como fuente.

El texto de los "pensamientos" se ofrece en latín y francés. En la Introducción se han señalado las dos dificultades que ocasiona la versión: por el género literario y por la profundidad de los pensamientos del A. No obstante juzgamos que la traducción al francés que se ofrece está, realmente, lograda. El L. que pueda manejar el texto latino gozará, indudablemente, de la fuerza que estos pensamientos adquieren en esa lengua esencialmente por ser la lengua en la que fueron escritos teniendo así toda la fuerza original de la personal selección del A. de vocabulario preciso, construcción sintáctica que es un llamado a la profundización de lo que se dice, y recursos de expresión que manifiestan el modo, tono, intención del A.

Cierran el libro notas sobre las fuentes de algunos temas principales y cuatro índices de referencias de citas de las Escrituras, de nombres propios, de términos, de los principales temas, todo lo cual es inapreciable elemento auxiliar para una mejor lectura.

Para recomendar a todo L. interesado en esta temática un libro tan valioso y de tan buena presentación editorial juzgamos lo mejor dejar la inquietud a través de dos pensamien-

tos. "Los hombres difícilmente admiten que les sea hecho por caridad algo que les molesta" (382). "A la mirada de los hombres debe cumplirse la voluntad de Dios y no a la mirada de Dios, la de los hombres" (93).

*Ma. Delia Alonso, osb  
San Antonio (Córdoba)*

Les Moines de Portes: *Lettres des premiers chartreux II*. Paris, Ed. du Cerf, 1980 (Sources Chrétiennes, 274).

He aquí un libro lleno de perfume monástico. Nueve cartas, temas variados, pero con una unidad interna de espiritualidad monástica. Es un tónico espiritual. La excelente introducción ya es un manjar exquisito: es necesario leerla como guía que se debe usar durante la lectura. La primera carta tiene doctrina sólidamente monástica y hasta cenobítica, aun cuando su origen (cartujo) y su destino (un recluso) no le parecería propicio. Aunque sin duda hay conceptos que hoy no se podrían aceptar (la vida religiosa aparece más como una orden del Señor que como un llamado o invitación) la fuerza de convicción, el fervor, el entusiasmo, la profusión de textos bíblicos, inyectan en las cartas un excelente y vigorizante espíritu. No faltan pasajes realmente líricos en torno a Jesús-Esposo, el Paraíso... etc. Recomendamos este libro a todo tipo de lector que busque a su Señor "de todo corazón". Sería de desear una versión en nuestro idioma— sin ningún retaceo—.

*María Rosa de Nevares, osb  
Victoria (Bs. As.)*

LEON MAGNO, San: *Homilias sobre la Navidad*. Introducción, traducción y notas por Jorge M. Machedda. Bs. As., Ed. Lumen. 1983, 109 p. (Ichthys).

Esta edición tiene una buena introducción y presentación de la doctrina del "Doctor de la Encarnación". Pero, aun comprendiendo las dificultades que presentan para la traducción estas homilias densas y estructuradas, debemos lamentar que ella no sea más clara, corriente e inteligible. También, tratándose de homilias que elucidan un misterio primordial, hubiera sido sumamente necesario multiplicar las notas, precisando el alcance de un léxico aún no fijado en aquella época.

*Ma. Rosa de Nevares, osb  
Victoria (Bs. As.)*

## LIBROS RECIBIDOS

- BAIGORRI, L.: *Bautismo*. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 78 p.
- BAIGORRI, L.: *Matrimonio*. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 110 p.
- BIBLIOTECA HORTENSE: *IV Centenario de Fray Luis de Estrada*. Edición coordinada y preparada por Luis Esteban Marco, OCSO. Estella (Navarra), Monasterio de Santa María de Huerta, 1983, 450 p. il.
- BIBLIOTECA HORTENSE: *Simposio Monástico. XV Centenario de San Benito. Roma. Septiembre 1980*. Copilación y dirección por Luis Esteban Marco, OCSO. Monasterio de Santa María de Huerta, 1983, 368 p.
- CARREZ, M.: *Las lenguas de la Biblia*. Del papiro a las Biblias impresas. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 120 p. il.
- CORREA PEDROSO, J.C.: *Orar es amar*. Bs. As., Ed. Paulinas, 1984, 208 p.
- CUBILLO, Q.C.: *Jesucristo hoy*. Religión y moral católicas. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 254 p. il.
- CYRILLONAS: *L'Agneau Véritable* (Hymes, Cantiques, Homélie), France, Chevetogne, 1984, 122 p.
- DECLoux, S.: *El camino ignaciano*. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984.
- DIEHL, E.: *Rosarios y rogativas para rezar y meditar el Evangelio*. Bs. As., Ed. Guadalupe, 1984, 240 p.
- DRANE, J.: *Pablo*. Su vida y su obra. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 126 p. il.
- ECO, U.: *The name of the rose* (Il nome della rosa). New York, Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1983, 502 p.
- ESQUERDA BIFET, J.: *Hemos conocido el Amor*. Madrid, Ed. BAC Popular, 1982, 204 p.
- ESQUERDA BIFET, J.: *Redención y misión*. Bs. As., Ed. Guadalupe, 1983, 110 p.
- ESQUERDA BIFET, J.: *Vocación misionera*. Bs. As., Ed. Guadalupe, 1984, 48 p.
- GREGOIRE, R., osb: *Agiografía silvestrina medievale. Edizione critica a cura di...* Fabriano (Italia), Ed. Montisfani, 1983, XII, 368 p. (Bibliotheca Montisfani, 8).
- GUARDINI, R.: *San Francisco*. Bs. As., Libr. Emmanuel, 1983, 62 p.

- GUARDINI, R.: *El Vía Crucis de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo*. Bs. As., Libr. Emmanuel, 1984, 64 p.
- GUIGUES I, Prieur de Chartreuse: *Les Meditations (Recueil de pensées)*. Paris, Ed. du Cerf, 1983, 384 p. (Sources Chrétiennes, 308).
- JEDIN, H. — REPGEN, K.: *Manual de Historia de la Iglesia*. Tomo IX: *La Iglesia mundial en el siglo XX*. Barcelona (España), Ed. Herder, 1984, 1060 p.
- JUAN CRISOSTOMO, San: *La Reconciliación*, Bs. As., Ed. Lumen, 1983, 150 p. (Icthy).
- MALINSKI, M: *El mensaje cristiano*. Una revisión de cara a los jóvenes. Barcelona (España), Ed. Herder, 1984, 244 p.
- MANZANO MARIN, B.: *Por los caminos de Jesús*. Datos, comentarios y aportación gráfica del autor. Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 1984, 124 p. il.
- Monjes Cistercienses de España: *Obras completas de San Bernardo*. Ed. bilingüe, T. 1. Madrid, BAC, 1983, 544 p.
- Les Moines de Portes: *Lettres des premiers chartreux II*, Paris, Ed. du Cerf, 1980 (Sources Chrétiennes, 274).
- ROGER, Hno.: *Florecedrán tus desiertos*. Diario, 5º volumen, 1977-1979. Barcelona (España), Ed. Herder, 1984, 218 p.
- ROSS, J.: *Vivió en Nazaret*, Bs. As., Ed. Paulinas, 1984, 100 p.
- Teología e filosofía nel pensiero di San Bonaventura*. Brescia (Italia), Ed. Morcelliana, 1984, 254 p.
- THIELICKE, H.: *Vivir con la muerte*. Barcelona (España), Ed. Herder, 1984, 280 p.